

LA ARQUITECTURA IMPORTA

ARCHITECTURE MATTERS

Barbara Hoidn

Universidad de Navarra, Pamplona, España
barbara.hoidn@hoidnwang.de

EN BLANCO. Revista de arquitectura. Nº 35
UNA MUNIZVIEGAS. Año 2023
DOI: <https://doi.org/10.4995/eb.2023.20237>

“Las situaciones en las que pueden darse las alucinaciones se limitan a determinados medios y espacios y no pueden identificarse con la realidad en su conjunto. En nuestra cultura, hay estructuras que se resisten a las alucinaciones. Merleau-Ponty es más concreto cuando escribe ‘lo que nos protege contra el delirio o las alucinaciones no son nuestros poderes críticos, sino la estructura de nuestro espacio.’”

La estructura del espacio tiene su origen en la esencia de la cultura y es coherente con nuestro mundo cultural. Dado que nuestra existencia es siempre espacial, la naturaleza del espacio fenoménico vivido determina la topografía, la orientación, el sentido y la sensatez de nuestra existencia.”¹

La reunificación alemana, así como la disolución de los bloques oriental y occidental, supuso un punto de inflexión político para los jóvenes arquitectos europeos, pero también un cambio sustancial en la práctica profesional de la arquitectura. Las tareas de planificación derivadas de este cambio fueron extremadamente complejas y superaron el ámbito del diseño arquitectónico, una escala de intervención para la que pocos arquitectos estaban preparados. Los cambios sociopolíticos marcaron el rumbo del posicionamiento profesional de muchos jóvenes arquitectos en Europa, entre ellos el mío. A finales de los noventa, Berlín se convirtió en sinónimo de una nueva actitud urbana ante la vida, el laboratorio de Europa. De 1990 en adelante, la experiencia profesional más profunda de mis años berlineses se basó en el tránsito del debate teórico desde la crítica arquitectónica individual hacia la crítica urbana estructural y espacial. La ciudad, como logro cultural colectivo, pasó a ocupar el centro de todas las reflexiones, una *Gesamtkunstwerk* económica, política y social, que ofrecía espacio para la libertad, la auto superación, la participación y la diversidad. Al mismo tiempo, los mecanismos especulativos a costa del público en general, la indiferencia hacia el diseño y la falta de moderación en los intereses de la industria inmobiliaria; pusieron de manifiesto las deficiencias de la ciudad moderna de forma sistemática y fueron objeto de una negociación social constante. La planificación urbana -y no sólo la gestión del mercado de vivienda pública - volvió como disciplina a las universidades. Sin embargo, los proyectos público-privados a gran escala siguieron dominando el mercado inmobiliario y el crecimiento descontrolado de la periferia urbana, en la práctica.

Fue sorprendente e inquietante para el discurso arquitectónico europeo e internacional que, alrededor de la década de 1990, una joven generación de arquitectos brasileños se ganó el respeto y la atención internacional. Este grupo de arquitectos presentó proyectos con un considerable impulso para el urbanismo contemporáneo que no existían en el orden canónico del *viejo mundo* a causa de un pesimismo saturado y revisionista. En la tristemente célebre y confusa megalópolis paulista, como en muchas otras ciudades sudamericanas tras el fin de las respectivas dictaduras, la arquitectura se convirtió en una forma de crítica política construida, un medio de expresión que visibilizaba

“The situations in which hallucinations can take place are limited to certain spaces and media and cannot be identified with the reality of the whole. There are structures in our culture which resist hallucinations. Merleau-Ponty is more specific when he writes ‘what protects us against delirium or hallucinations are not our critical powers but the structure of our space.’”

The structure of space has its source in the depth of culture and coincides with overall coherence of our cultural world. Because our existence is always spatial, the nature of lived phenomenal space determines the topography, orientation, meaning and the sanity of our existence.”¹

For young European architects, German reunification and the dissolution of the East/West blocs not only meant a historically unique political turning point. Incredibly complex and all-encompassing were the associated planning tasks far ahead of the actual architectural design task. A scale for which few were really prepared. The socio-political transformation set the course for the professional positioning of many young architects in Europe, not least my own. At the end of the 1990s, Berlin became synonymous with a new urban attitude to life, the *laboratory of Europe*. The most profound professional experience of my Berlin years from 1990 onwards was the shift in theoretical debate from individual architectural criticism to structural and spatial urban criticism. The city as a collective cultural achievement moved to the center of all considerations, an economic, political, social *Gesamtkunstwerk*, providing space for freedom and self-realization, participation and diversity for many. At the same time, mechanisms of speculation at the expense of the general public, indifference to design and a lack of balance of interests in the real estate industry were systematically exposed as deficiencies of the modern city and have been the subject of constant social negotiation ever since. Urban planning - and not just a managed public housing market - returned as a discipline to the universities. Yet, in practice, large-scale public-private projects continued to dominate the property market and uncontrolled growth at the periphery was and is the reality.

It was all the more surprising and positively disturbing for the European and international architectural discourse when, at around the same time in the 1990s, a young generation of Brazilian architects gained international respect and attention. They presented projects with substantial impulses for contemporary urban planning that did not exist in the *old world's* canonic order due to a saturated and revisionist pessimism. In the notorious and confusing megalopolis São Paulo, as in many other South American cities after the end of the respective dictatorships, architecture became a form of built critique, a means of expression to make the city's deficits visible and at the same time to change it programmatically, showing ways out of the crisis and towards a better city.

los déficits urbanos y, al mismo tiempo, los cambiaba programáticamente, mostrando de este modo, vías de salida de la crisis hacia una ciudad mejor.

Los arquitectos Cristiane Muniz y Fernando Viégas, cofundadores de UNA arquitectos (Cristiane Muniz, Fábio Valentim, Fernanda Barbara, Fernando Viégas, Ana Paula Pontes y Catherine Otondo), hoy UNA MUNIZVIEGAS, desempeñaron un papel clave en este contexto. Desde 2005, cuando nuestros caminos se cruzaron por primera vez, sigo su trayectoria profesional con admiración, curiosidad y expectación.

A principios de la década de 1990, un grupo muy motivado y enérgico de jóvenes arquitectos se incorporó a la profesión en São Paulo. Todos ellos habían nacido en las décadas de 1960 y 1970 y se habían formado en la FAU USP con Vilanova Artigas, Jon Maitrejan y Paulo Mendes da Rocha, los emblemáticos profesores destituidos por la junta militar en 1969, amnistiados en la década de 1980 y reincorporados como profesores en 1986, antes de las primeras elecciones libres de 1989.

El grupo aprendió de estos maestros del modernismo brasileño y, por lo tanto, hay que ubicarlos en el repertorio compositivo de los Racionalistas, Estructuralistas y Brutalistas. Este lenguaje formal se mantuvo de forma deliberada como un compromiso político con los maestros, como un compromiso con el modernismo brasileño y no sólo con el modernismo internacional. Los años de represión política (1964-1985) agudizaron la resistencia, el conocimiento y la voluntad de este grupo, que ya se expresaba de forma creativa y cohesionada mediante un lenguaje formal sublimado.

Puede considerarse un golpe de suerte histórico que UNA consiguiera articularse pronto y de forma visible en la ciudad a través de dos edificios públicos de gran simbolismo: la rehabilitación del antiguo edificio de Correos y el edificio de exposiciones y eventos Maria Antônia de la Universidad de São Paulo (USP).

El contrato para la reconversión de la Oficina Central de Correos en centro cultural se adjudicó en 1997 tras ganar el primer premio de un prestigioso concurso público (FIG. 01 Y FIG. 02). El encargo supuso la primera gran intervención de reurbanización del centro histórico de São Paulo, el Vale do Anhangabaú, cuyos intentos de transformación previos no habían resultado exitosos. En la actualidad, el edificio reconvertido de Correos, junto con el complejo de edificios adyacentes de nueva planta del Centro Cultural Praça das Artes, obra de Studio Brasil Arquitetura, es un espacio público interior y exterior muy frecuentado e inédito. En cuanto a su importancia cultural y urbana, todo el complejo se encuentra en el eje del Museo de Arte de São Paulo (MASP) de Lina Bo Bardi, la Pinacoteca do Estado de São Paulo de Paulo Mendes da Rocha, y el complejo del parque de Ibirapuera, en el que se encuentran además numerosos museos de Oscar Niemeyer y otros arquitectos.

El éxito de este proyecto supuso la puesta en marcha de otro centro cultural y de exposiciones: el **Centro Universitário Maria Antônia USP**. En estos primeros proyectos, UNA consiguió demostrar magistralmente y de una vez por todas su actitud idealista en relación al urbanismo, su talento compositivo y su creatividad e innovación para la rehabilitación de edificios existentes. Estos edificios, construidos en la década de 1930 en una zona céntrica de la ciudad, fueron el escenario de sangrientos disturbios estudiantiles tras la toma del poder por los militares en 1964. En aquella época, el edificio era utilizado por la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la USP. En 1968, el edificio fue ocupado de forma violenta por un grupo de estudiantes de ideología conservadora. La policía evacuó el edificio y, como consecuencia, la facultad fue clausurada. Hasta 1990 no se planteó un nuevo uso del edificio universitario, en esta ocasión, como sede de exposiciones y eventos culturales.

Reclamar y defender la vida pública en una ciudad cada vez más condicionada por la fragmentación y la seguridad se convirtió en un tema recurrente en el trabajo de UNA. Con este proyecto, UNA demostró que era posible y formuló el cómo. En este proyecto, la historia represiva y el programa cultural se combinan de forma espléndida para convertirse en herramientas para los autores.

UNA ha conseguido incrementar la escenografía de la accesibilidad pública, así como el impacto del discreto y heterogéneo patio mediante la eliminación de un muro y la realización de algunas intervenciones estructurales con precisión quirúrgica. Unas rampas adicionales permiten

The architects Cristiane Muniz and Fernando Viégas, co-founders of UNA arquitectos (Cristiane Muniz, Fábio Valentim, Fernanda Barbara, Fernando Viégas, Ana Paula Pontes and Catherine Otondo), now UNA MUNIZVIEGAS, played a key role in this context. Since 2005, when our paths crossed for the first time personally, I follow their straight professional path with admiration and curious anticipation.

At the beginning of the 1990s, a highly motivated and energetic group of young architects entered the profession in São Paulo, all born in the 1960s and 1970s, trained at the FAU USP with Vilanova Artigas, Jon Maitrejan and Paulo Mendes da Rocha, the iconic professors dismissed by the military junta in 1969, amnestied in the 1980s and reinstated as professors in 1986 before the first free election in 1989.

They learnt from these masters of Brazilian modernism and are therefore certainly within the compositional repertoire of the Rationalists, Structuralists and Brutalists. This formal language was deliberately maintained as a political commitment to the attitude of the teachers, as a commitment to Brazilian modernism and not to any international modernism. The years of political repression (1964-1985) sharpened the resilience, knowledge and will of this group, which now expressed itself creatively and cohesively with a sublimated formal language.

It can be considered a historical stroke of luck that UNA was able to articulate itself early and very visibly in the city through two public buildings of high symbolic power: the refurbishment of the former Post Office Building and the Maria Antônia Exhibition and Events Building of the University of São Paulo (USP).

The contract for the conversion of the Central Post Office into a cultural center was awarded in 1997 after winning first prize in a prestigious public competition (FIG. 01 & FIG. 02). The commission comprised the first major intervention for the urban redevelopment of São Paulo's historic center, the Vale do Anhangabaú, which had been transformed to the worse several times. Today, the converted post office building together with the adjacent newly erected building complex of the Cultural Center Praça das Artes by Studio Brasil Arquitetura, is a much-frequented interior and exterior public space that did not previously exist in this location and has no precedence. Regarding its urban cultural significance, the entire complex stands in a row with the Museo de Arte de São Paulo (MASP) by Lina Bo Bardi, the Pinacoteca do Estado de São Paulo by Paulo Mendes da Rocha, and the complex of Ibirapuera's park with many museums by Oscar Niemeyer and other architects.

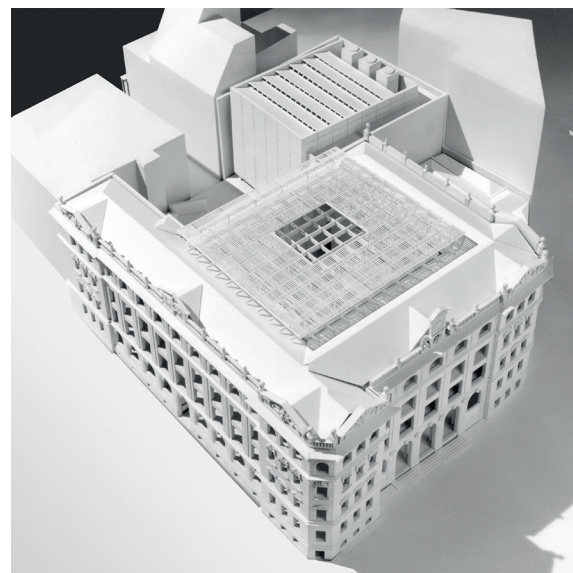


FIG. 01



FIG. 02

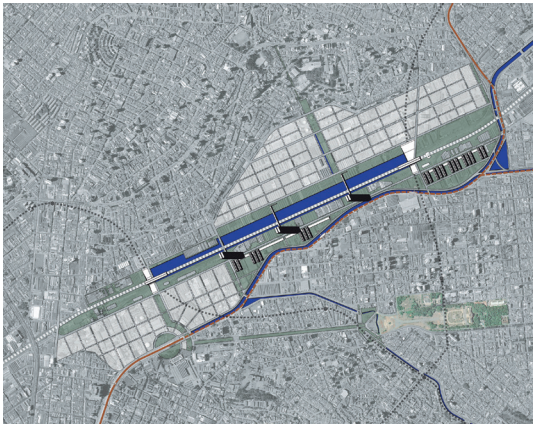


FIG. 03



FIG. 04

la ampliación del espacio. El resultado es un escenario central de carácter público y multiusos en una ciudad de alta densidad donde el espacio vacío se ha convertido en un lujo. Los espacios interiores y exteriores se entrelazan mediante una nueva fachada que da frente al patio creando combinaciones y perspectivas espaciales siempre nuevas. El beneficio espacial se incrementa. La idea del encuentro público en un campus educativo es un elemento básico del edificio como un legado estructural que no tendría sentido destruir.

En 2006, el paradigmática grupo **exposición Coletivo**, conformado por licenciados de la FAU USP, presentó 36 proyectos en este edificio. Lo que esta *Escola Paulista* tenía y sigue teniendo en común es su enfoque programático, la audacia de la construcción unida a un uso contenido de la fuerza, la apertura literal de los edificios y un enfoque realista y sin pretensiones de las actividades sociales. Despachos como MMBB, Núcleo de Arquitetura, Projeto Paulista, Grupo SP, SPBR, Andrade Moretin Arquitetos, UNA y otros, formaron desde entonces una red colegial. Todos los miembros de este grupo no sólo se han convertido en arquitectos de éxito, sino que también trabajan como profesores a nivel internacional. Cristiane Muniz (UNA), por ejemplo, es ahora decana de la Escola da Cidade, fundada en 2001. Por otra parte, Fernando Mello da Franco (MMBB) fue nombrado Secretario de Desarrollo Urbano de la ciudad de São Paulo de 2013 a 2016.

The successful completion of this project led to the commissioning of another exhibition and cultural center: the **Centro Universitário Maria Antônia USP**. Impressively, even in these early projects, UNA managed to masterfully and once and for all demonstrate their idealistic urban stance, their compositional talent and their innovative creativity for the conversion of existing buildings. The existing buildings, built in the 1930s in an inner-city location, had been the scene of bloody student riots after the military takeover in 1964. At the time, the building was used by the USP Faculty of Philosophy, Science and Letters. In 1968, the building was violently occupied by a right-wing student group. The police evacuated the building and as a result the faculty was permanently shut down. It was not until 1990 that a new university use of the building as a venue for exhibitions and events was considered.

Reclaiming and defending public life in a city increasingly characterized by compartmentalization and security has become a recurring theme in UNA's work. With this project, UNA has impressively demonstrated that and how this is possible. Here, the repressive history of use and the culturally motivated current program combine in the most wonderful way to become material for the authors.

UNA has succeeded in theatrically increasing the public accessibility and impact of the inconspicuous, heterogeneous courtyard by removing a wall and making a few surgically precise structural interventions. Additional ramps extend the space. The result is a central, multi-use public stage in this high-density city where empty space has become a luxury. Indoor and outdoor spaces are intertwined by a new façade facing this courtyard creating ever new spatial combinations and perspectives. The spatial gain is doubled. The idea of public encounter, of an educational campus, is permanently implanted in the building as a future structural legacy that could only be wantonly destroyed again.

In 2006, the paradigmatic group **exhibition Coletivo** was held here, in which the aforementioned network group of graduates of the FAU USP presented 36 projects. What this *Paulista School* had and still has in common is its programmatic approach, the boldness of the construction coupled with a restrained use of force, the literal openness of the buildings and a realistic and unassuming approach to social tasks. Offices such as MMBB, Núcleo de Arquitetura, Projeto Paulista, Grupo SP, SPBR, Andrade Moretin Arquitetos, UNA and others formed a collegial network since then. All members of this group have not only become successful architects, but also work internationally as professors. Cristiane Muniz (UNA), for example, is now dean of the programmatic Escola da Cidade, founded in 2001. Fernando Mello da Franco (MMBB) had been appointed Secretary of Urban Development for the city of São Paulo from 2013 to 2016.

For UNA, these early successes were followed by public commissions on an urban scale. In 2006, the Mooca-Ipiranga Urban Plan (**FIG. 03 & FIG. 04**), the first work on a large urban territorial scale, involved the redevelopment of an industrial site in central São Paulo. This task was understood by UNA primarily as a large-scale infrastructural repair work: industrial landmarks are altered, at the same time, the embedded favela developments are broken up and compacted into more sustainable forms of settlement, which in turn are integrated into a larger, more permeable street network. Regular heavy rainfall will be sensibly stored and drained in retention basins, industrial effluent will be treated, and public access and park areas will be improved. This project was followed by the redevelopment plan for the inner-city social hotspot Parque Dom Pedro II (**FIG. 05 & FIG. 06**) and a slum redevelopment project on the outskirts of São Paulo (**FIG. 07**).

At first glance, UNA's urban projects are *only* united by an attitude, a positivist and pragmatic approach to the city: problems can be solved. The buildings in the masterplans are set in an anonymous and stringent order. A second glance reveals the clever analysis and the scope of the urban interventions they propose. Their method is to break down the complexity of the accumulated problems into individual structural layers, as in the laboratory, to analyze each of these layers individually and offer specific solutions, and then to reassemble them into an improved spatial syntax.

Para UNA, estos éxitos tempranos fueron seguidos por encargos públicos de escala urbana. En 2006, el Plan Urbano Mooca-Ipiranga (FIG. 03 Y FIG. 04), fue el primer proyecto de gran escala urbana y supuso la reurbanización de un solar industrial en el centro de São Paulo. UNA entendió este encargo como una obra de rehabilitación de infraestructuras a gran escala: se transformaron los hitos industriales y, al mismo tiempo, las urbanizaciones de favelas se disgregaron y compactaron en formas de asentamiento más sostenibles, que a su vez se integraban en una red de calles más amplia y permeable. El agua de las lluvias torrenciales se drenaba y almacenaba en cuencas de retención, los vertidos industriales se trataban y se mejoraban los accesos públicos y las zonas verdes. A este proyecto le siguieron el plan de reurbanización del Parque Dom Pedro II (FIG. 05 Y FIG. 06) y un proyecto de reurbanización de una barriada en las afueras de São Paulo (FIG. 07).

A primera vista, los proyectos urbanos de UNA están *solo* unidos por una actitud, un enfoque positivista y pragmático sobre la ciudad: los problemas se pueden resolver. Los edificios de los planes maestros están dispuestos en un orden anónimo y riguroso. Un segundo vistazo revela el análisis inteligente y el alcance de las intervenciones urbanas que proponen. Su método consiste en descomponer la complejidad de los problemas acumulados en capas estructurales individuales, como en un laboratorio; posteriormente, se analizan cada una de estas capas de forma individual se ofrecen soluciones específicas para luego volver a ensamblarlas en una sintaxis espacial mejorada. Al mismo tiempo, saben cómo transmitir cuestiones teóricas complejas de forma visualmente comprensible. Por estricta que sea la lectura de la forma del plan general, en términos normativos, no deja de ser un plan temporal, un anteproyecto, una pauta cuyos principios hay que interiorizar y seguir.

La fe de UNA en la planificación territorial como garantía de la viabilidad de la ciudad, con todos sus retos medioambientales y sociales, es inquebrantable. Esta creencia se basa en hechos, nunca en sentimentalismos ni romanticismos, sino en una utopía necesaria y realista para superar los pecados medioambientales y de movilidad provocados por el hombre, las distorsiones sociales del pasado. La sobriedad y madurez con que abordan estas hercúleas tareas ya impresionó en la exposición del Pabellón de Brasil en la X. Bienal de Venecia de 2006, que se celebró bajo el tema general de *Ciudades, Arquitectura, Sociedad*. Su incansable persistencia les condujo finalmente a la realización de edificios tan importantes como el equipamiento cultural del SESC en el Parque Dom Pedro II (FIG. 08), actualmente en construcción, como catalizador de una mejora sostenible del uso público de esta descuidada zona del centro de la ciudad.

La misma tenacidad y disciplina con la que los arquitectos de UNA persiguen estrategias a largo plazo y escala urbana, la aplican también a su desarrollo arquitectónico. En su ya extensa obra, esta autodisciplina es cada vez más visible y se traduce en una constante mejora y reducción del diseño y una búsqueda por la claridad, es decir, un esquema cada vez más claro. En cada uno de sus proyectos, revisan sus propios estándares y reconocen los intereses de investigación. Estas dos cuestiones unifican los proyectos más allá de las particularidades de cada uno.

En los primeros proyectos, su lenguaje arquitectónico y materialidad son rudos y brutos; cualquier otra cosa no resistiría el pesado desgaste público en la ciudad. Es como si no tuvieran tiempo y recursos suficientes como para distraerse y perderse en la ornamentación. En otras palabras: *Poupa tempo*. Su credo: ningún espacio y ningún área tiene una única función o finalidad. Cada intervención espacial ofrece la oportunidad de regular muchos déficits a la vez y hacer una contribución infraestructural a la ciudad. Como un boceto caligráfico, la forma general del proyecto está contorneada, nada es excesivo o aleatorio. El hormigón visto de los techos y paredes contrasta con pavimentos de madera y muebles ligeros. Los elementos de construcción existentes se tratan con mucho cuidado y atención, pero sin nostalgia. El color y la luz son los medios más puros para refinar la rugosidad de las superficies de los paramentos de hormigón y ladrillo.

Particularmente, en las **pequeñas casas rurales privadas**, este enfoque reservado sobre los edificios existentes se muestra también en el tratamiento respetuoso de la topografía y en el ingenio de minimizar las superficies

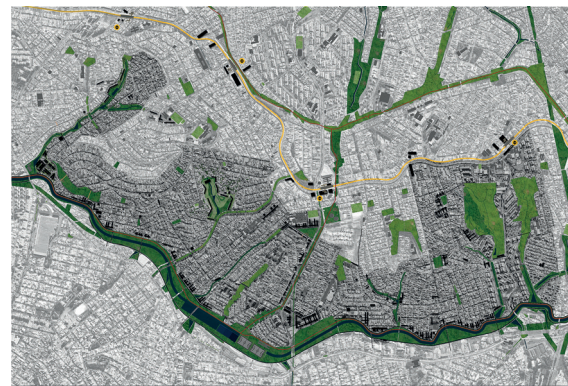


FIG. 05



FIG. 06



FIG. 07



FIG. 08

cerradas y la visibilidad de los volúmenes. Además, el uso de materiales locales y renovables está a la vanguardia. Al mismo tiempo, estos pequeños proyectos de pabellón muestran la forma espacial de dibujar a partir de los detalles constructivos vistos. La originalidad arquitectónica se prueba a esta escala. En estos proyectos, Muniz Viégas abandona el camino y el repertorio del modernismo tradicional *brasileño* o lo adapta, no sin ironía, a las condiciones rurales: estructuras de techo de madera de gran envergadura sobre postes de madera natural, paredes de piedra seca natural, pabellones modernos de una única estancia, cada uno en sí mismo es un diagrama construido con referencia a las casas de estudio del modernismo estadounidense y sus pioneros, pero también con referencia a los proyectos sensibles con la naturaleza de colegas contemporáneos de otros países como Paraguay, Uruguay, Perú o Colombia. Cada uno de estos diagramas construidos se desarrolla a partir de una sección del terreno. La topografía se nivela, modula y contornea para acoger la curvatura geométrica, autónoma y abstracta del edificio.

Allá donde el hombre construye, se destruye la naturaleza y se convierte en un paisaje artificial; este aspecto queda claramente expresado en sus proyectos. Por otra parte, la comodidad como objetivo no se excluye ni se minimiza. También, cabe destacar que la intervención sobre la estructura nunca es ingenua y no se niega. Sin embargo, la intervención sobre el terreno puede ser suave y mínima y se lleva a cabo con la mayor ambición de diseño. La casa puede desaparecer sin dejar rastro, y de este modo, el emplazamiento se puede reutilizar. El cascarón es el proyecto finalizado. No hay piel adicional, solo ventanas enmarcadas o aberturas estructurales que crean las transiciones entre los ambientes interiores y exterior. La cubierta es visible en el paisaje como un puente de hormigón verde, anclado al suelo y en voladizo, para minimizar o disolver la huella de la casa. Un rigor y perfección japoneses emanan de estas pequeñas casas piloto, que se desarrollarán formalmente en los proyectos de mayor escala en entornos urbanos. La estrategia de diseño de tratar la sección del terreno y el objeto construido como figuras independientes para luego emparejarlos nuevamente en un todo, se optimiza y varía continuamente de acuerdo con las diferentes situaciones urbanas.

Uno de los proyectos más logrados en este contexto es el **Club en Campinas**. Este proyecto revela a primera vista la tríada: sección del sitio, materialidad y lectura espacial de un programa dado por Muniz Viégas y que combinan tan bien en una propuesta tridimensional. El programa del Country Club se materializa por fases en un paisaje abierto y horizontal con amplias vistas panorámicas ininterrumpidas. Los planos de cada edificio se desarrollan a partir de plataformas horizontales en capas que separan las diversas partes del programa de la manera más reducida pero escénica antes de que se abra la vista ininterrumpida. En consecuencia, la horizontalidad también se adopta para la expansión vertical. Las estructuras de madera de gran luz y vistas están claramente separadas de los muros de hormigón rígidos, en contraste con los muros de piedra natural que marcan la frontera con el paisaje abierto. Muniz Viégas aplica su visión académica y experimentada a estas estructuras sencillas, recordando la nobleza de las estructuras tradicionales de los cobertizos rurales. Por otra parte, pone en valor el contexto y sus retos mediante un plan detallado sin un incremento del coste de la construcción, pero respetuoso para el futuro.

Un caso similar, aunque divergente en cuanto a su ubicación, es la **Casa Cotia**: una casa como una ciudad. Representa una escultura abstracta de hormigón habitable llena de vida y de luz. Los diversos cubos se combinan dinámicamente para formar plazas, niveles, rampas y escaleras en un interminable paseo por la arquitectura. En este proyecto no hay una secuencia clásica de estancias, ni simetrías, ni perspectivas escenificadas. La estructura dominante del encofrado de hormigón del techo actúa como una línea bidimensional ingravida que define tanto el marco espacial como el eje de referencia del proyecto, en lugar de revelar su lógica de carga estructural. La estructura de hormigón visto está diseñada y ejecutada de forma cuidada y es suprimida para crear el efecto de una vista panorámica sorprendentemente continua. Las paredes se disuelven en superficies de vidrio que reflejan la luz. Las imágenes y pinturas ya no se enmarcan en las paredes, sino que se reemplazan por grafitis en las paredes exteriores, que a su vez encierran

At the same time, they know how to convey complex theoretical issues in a visually comprehensible way. As strictly as the form of the overall plan is to be read in terms of regulatory law, it is nevertheless merely a timed plan, a blueprint, a score whose principles are to be followed and internalized.

UNA's faith in large-scale territorial planning as a guarantor of the city's viability, with all its environmental and social challenges, is unshakable. This belief is based on facts, never sentimental or romantic, but a necessary and realistic utopia to overcome the man-made environmental and traffic structure sins, the social distortions of the past. The serious sobriety and maturity with which they tackle these Herculean tasks already impressed in the exhibition in the Brazilian Pavilion at the X. Venice Biennale 2006, which was held under the overall theme of *Cities, Architecture, Society*. Their tireless persistence finally led to the realization of such important buildings as the SESC cultural facility in Parque Dom Pedro II (FIG. 08), which is currently under construction as a catalyst for a sustainable improvement in public use of this neglected downtown area.

The same tenacity and discipline with which UNA architects pursue long-term strategies on the city scale, they also apply to their personal architectural development. In their now large oeuvre, this self-discipline becomes more and more visible, a constant improving and reducing of the design concept in search of clarity, an ever lighter outlining. In each of their projects, their own standards are set anew and the studio's research interests become recognizable in each project, which unify the projects beyond the respective task.

In the early projects, their architectural language and materiality remains mostly raw, concrete brut; anything else would not stand up to the heavy public wear and tear in the city. It's as if they don't have so much time and resources to get bogged down or lost in ornamentation. *Poupa tempo*, in other words. Their credo: no space, no area has only one function or purpose. Every spatial intervention offers the chance to regulate many deficits at the same time and to make an infrastructural contribution to the city. Concentrated like a calligraphic sketch, the overall form is contoured, nothing is too much or random. The exposed concrete of the ceilings and walls is contrasted by flattering wooden floors and light furniture. The existing building components are treated with great care, without being nostalgic or ignoring them. Color and light are the purest means to refine the roughness of the concrete and brick wall surfaces.

Particularly in the **smaller private houses in rural areas**, this cautious approach to the existing building stock is extended to a respectful treatment of the terrain and resourcefulness by minimizing sealed surfaces and visible volumes. The use of local, renewable materials is at the forefront. At the same time, these small pavilion projects show a more concentrated desire to draw the spatial shape from visible construction details. Architectural originality is tested at this scale. In these projects, Muniz Viégas leave the path and repertoire of traditional *Brazilian* modernism or adapt it, not without irony, to rural conditions: Wide-span wooden roof structures on natural wooden posts, dry walls made of natural stone, modern one-room pavilions, each in itself a built diagram with reference to the case study houses of American modernism and its pioneers, but also with reference to the nature-sensitive projects of contemporary colleagues from Paraguay, Uruguay, Peru or Colombia. Each of these built diagrams develops from a section of the terrain. The topography is leveled, modulated and contoured in preparation for the autonomous geometric and abstract cubature of the building.

Where man intervenes by building, nature is destroyed and becomes an artificial landscape, and this is clearly communicated. The desire for comfort is not excluded or minimized. Structural intervention is never naive and is not denied. However, the intervention in the terrain can be gentle and minimal and is carried out with the highest design ambition. The house can be removed without leaving too much behind, and the site can be reused. The shell is the finished project. There is no additional skin, only framed windows or structural openings create the transitions between the indoor and outdoor climates. The roof is visible in the landscape as a greened concrete bridge, both anchored to the ground and cantilevered from it, to minimize or dissolve the footprint

exuberantes jardines tridimensionales, una ciudad en miniatura relacionada consigo misma, que emite una energía exuberante al contexto.

La **Casa Juquiá** es casa y jardín a partes iguales. Es una vivienda en una parcela vacía de una zona residencial urbana tradicional. El jardín es una parte fundamental del edificio. El edificio media con las casas vecinas, comparte el efecto de mitigación del calor de la vegetación con el distrito residencial de escala superior. La privacidad de los clientes está protegida por este filtro verde y al mismo tiempo el estrecho espacio interior se amplía por la zona ajardinada. La estructura de la casa funciona como un puente: el concepto comienza con una cubierta de hormigón flotante en lugar de con paredes sobre cimientos. La plataforma *colgante* debajo de este techo encajada como un cofre de madera y proporciona refugio bajo un techo seguro. Toda la composición es una demostración arquitectónica de que el modernismo es meticuloso y complejo, capaz de crear interiores y exteriores multifuncionales y cómodamente elegantes. La densidad urbana no tiene que ser una desventaja cuando el edificio y el sitio forman una simbiosis tridimensional.

El **Edificio de Apartamentos Huma Itaim** representa un proyecto especial y típicamente paulista. Se trata de un estrecho rascacielos en un barrio tradicional con parcelas individuales originalmente destinadas a edificios de poca altura. Teniendo en cuenta que la ley de construcción permite incrementar la densidad, erigir edificios de torres esbeltas en estas parcelas vale la pena a nivel económico a los propietarios privados, incluso si el plan solo permite incrementar unos pocos apartamentos por piso. Muniz Viégas participa en esta comisión para la propuesta de otras actividades que pongan en valor su talento en beneficio de los residentes. El resultado es una torre de luz y elegancia refinada, que parece aún más esbelta debido a los generosos balcones. Las persianas metálicas y los plafones de techo revestidos de madera muestran una habitabilidad que transmite las comodidades del plan general inteligentemente organizado con áreas comunes en los pisos superiores y un acogedor vestíbulo de entrada al exterior. Un pequeño detalle material que crea un gran efecto. Por otra parte, un esqueleto de hormigón bastante sencillo ha dado como resultado una *preciosa* y ligera casa de madera en el centro de la ciudad, transparente y acogedora con una plaza sombreada abierta a la calle, con espacios colectivos para todas las demandas de los residentes, e incluso con piscina, gimnasio y un jardín para la agricultura urbana comunitaria. El repertorio de proyectos urbanos se completa para Muniz Viégas con este edificio de apartamentos residenciales de gran altura con financiación privada. Además de los edificios públicos, culturales y casas privadas independientes, así como grandes planes maestros, con este proyecto ha logrado una vez más proporcionar una respuesta verosímil, pero increíblemente valiente, a una tarea de construcción genérica recurrente en la ciudad que se está en proceso de densificación acelerada.

El Complejo Educativo en Diadema (en construcción) (**FIG. 09**) se agregará pronto a esta lista. Situado en las afueras de São Paulo, junto a las favelas, es una gran instalación pública con escuelas, teatro, biblioteca, piscina y canchas deportivas. Muniz Viégas coordinó el trabajo en el sitio que se desarrolló con estudiantes graduados dentro de la Escola da Cidade. Un proyecto que se originó a partir de la investigación en el programa de posgrado en la Escola da Cidade y que el ayuntamiento de Diadema decidió construir.

A uno le gusta imaginar la ciudad de Muniz Viégas compuesta por sus diversos proyectos construidos: una ciudad empática, abierta, cultivada e ingeniosa, accesible. Ellos han encontrado su propio camino, nunca repitiéndose en sus proyectos, sino aplicando y evolucionando los mismos principios en cada proyecto y en cada escala. Se liberan del contexto y, sin embargo, encuentran la forma en el espacio.

Así como un artesano siempre repite, comprueba con cuidado y mejora para alcanzar el siguiente nivel de maestría y un fabricante de instrumentos solo considera que el instrumento está completo cuando ha sido tocado por el músico, los edificios de Muniz Viégas solo se convierten en un todo a través de su propia anticipación y la ocupación de los usuarios. El proceso de transformación de la ciudad se convierte en una forma de arte en sí misma. La estrategia de renovación no se puede poner a prueba sin un lugar concreto. El método en sí se puede investigar y aplicar a varias escalas. El lugar en sí, sin importar la dimensión, contiene el programa que necesita ser descubierto y desplegado.

of the house. A Japanese rigor and perfection emanates from these small pilot houses, which will formally develop further in the larger-scale projects in urban situations. The design strategy of treating the terrain section and the built object as independent figures in order to then pair them again to a whole, is continuously optimized and varied according to different urban situations.

A most accomplished project in this context represents the **Clubhouse Campinas**. It reveals at first glance the triad of site section, materiality and spatial reading of a given program Muniz Viégas combine so well into a three-dimensional formula. The program of the Country Club is set in stages into the horizontal open landscape with wide uninterrupted panorama views. The plans of the individual buildings develop strictly from layered horizontal zones separating the various parts of the program in the most reduced yet scenic way before the uninterrupted view opens up. The horizontality is consequently adopted for the vertical expansion, too. Long span and exposed timber structures are distinctly separated from stiffening concrete walls contrasted with natural stone walls marking the border to the open landscape. Muniz Viégas apply their academic and trained eye to these simple structures, recalling the noblesse of traditional rural shed structures. Showing appreciation for the context and its challenges by a refined instead of just a robust plan does not increase the construction cost but is respectful for the future.

An accomplice in mind although quite the opposite in terms of location is the **Cotia House**: a house like a city. It represents an abstract inhabitable concrete sculpture filled with life and light. The various cubes combine dynamically to form squares, levels, ramps and stairs on an endless promenade d'architecture. There is no longer a traditional sequence of rooms, no symmetries, no staged lines of sight. The dominating concrete waffle structure of the roof acts as a weightless two-dimensional line to define the spatial frame and datum line of the project rather than revealing its structural, load-bearing mode of action. The carefully designed and executed raw concrete structure is suppressed for the effect of increasing the drama of a strikingly continuous panorama view. Walls dissolve into light-reflecting glass surfaces, pictures and paintings are no longer framed on walls, instead replaced by graffiti on the outer walls, which in turn enclose lush three-dimensional gardens, a miniature city related to itself, which can give off exuberant energy to the context.

The **Juquiá House** is equal parts house and garden. It is another case study house in a vacant lot in a traditional urban residential area. The garden is an integral part of the building. It mediates to the neighboring houses, shares the effect of additional cooling trees with the larger residential district. The privacy of the clients is protected by this green filter and at the same time the narrow interior space is expanded by the garden zone. The construction of the house acts like a bridge: Its concept starts with a floating concrete roof frame rather than with walls on foundations. The *hanging* platform underneath this roof fitted as a wooden casket conveys shelter under a safe roof. The entire composition is an architectural demonstration that modernism is careful and complex, capable of creating multifunctional and comfortably elegant interiors and exteriors. Urban density does not have to be a disadvantage when building and site form a three-dimensional symbiosis.

The **Huma Itaim Residential Building** represents a special, typical Paulista project, a narrow high-rise in a traditional neighborhood with single lots originally intended for low-rise buildings. Since a high density is now permitted under building law, it is economically worthwhile for private owners to erect slim tower buildings on these plots of land, even if the plan only allows for a few apartments per floor. Muniz Viégas enter with this commission another range of tasks for which they can use their talents for the benefit of the residents. The result is a tower of light and refined elegance, which appears even narrower and more filigree due to the generous balcony zones. Metallic shutters and the consistently wood-clad ceiling soffits exude a livability that conveys the amenities of the cleverly arranged overall plan with communal areas on the upper floors and an inviting entrance lobby to the outside. A small material detail with a big effect. A pretty straight forward concrete skeleton has thus resulted in a precious and light *wooden house* in the middle of the city,



FIG. 09

En este sentido, Cristiane Muniz y Fernando Viégas han encontrado respuestas inequívocas, complejas y puntuales a las preguntas planteadas originalmente en el siglo XXI, ¿qué arquitectura forma una ciudad duradera y cuáles podrían ser las características de la ciudad humanizada que está de acuerdo con su arquitectura? Sus respuestas construidas son universales en un sentido ético y estético, y son hermosos edificios.

“Y en todas las venas y huesos de la piedra y manchas en forma de llama, y líneas rotas y desconectadas, escriben varias leyendas, nunca falsas, del estado político anterior, del mundo al que pertenecían, de sus debilidades y fortalezas, convulsiones y consolidaciones, desde el principio de los tiempos.”²

Notas y referencias bibliográficas

- ¹ Dalibor Vesely, *The Latent World of Architecture: Selected Essays*, ed. Alexandra Stara and Peter Carl (London: Taylor & Francis Ltd, 2022), 291.
- ² Marcel Proust, *In Search of Lost Time*, (London: Penguin Classics, 2003), citado por John Ruskin, en *The True and the Beautiful*, 182.

Notes and bibliographic references

- ¹ Dalibor Vesely, *The Latent World of Architecture: Selected Essays*, ed. Alexandra Stara and Peter Carl (London: Taylor & Francis Ltd, 2022), 291.
- ² Marcel Proust, *In Search of Lost Time*, (London: Penguin Classics, 2003), quoting John Ruskin, in *The True and the Beautiful*, 182.

Bibliography

- Proust, Marcel. *In Search of Lost Time*. London: Penguin Classics, 2003.
- Vesely, Dalibor. *The Latent World of Architecture: Selected Essays*, ed. Alexandra Stara and Peter Carl. London: Taylor & Francis Ltd, 2022.

Barbara Hoidn

Desde el año 2000, junto con Wilfried Wang, cofundadora de la oficina Hoidn Wang Partner en Berlín, estudió Arquitectura y Urbanismo en la Universidad de Karlsruhe (KIT) en Alemania. 1990-1994 Freelance en Frankfurt/Main, 1994-2000 Jefe del Taller de Arquitectura del Senado Director de Construcción, Departamento del Senado para la Construcción, la Vivienda y el Transporte. Barbara Hoidn ha estado enseñando en la ETH Zürich, la Escuela de Diseño de Rhode Island y la GSD Harvard University, UT Austin, ETSAUN Pamplona y Escola da Cidade, São Paulo. Ha dado conferencias en varias universidades de Europa, Estados Unidos y Canadá. Loeb Fellow en el GSD Harvard. Autora y comisaria de diversas publicaciones y exposiciones sobre arquitectura contemporánea y diseño urbano.

Since 2000, together with Wilfried Wang, co-founder of the office Hoidn Wang Partner in Berlin, studied Architecture and City Planning at the University Karlsruhe (KIT) in Germany. 1990-1994 freelance in Frankfurt/Main, 1994- 2000 Head of the Architecture Workshop of the Senate Building Director, Senate Department for Building, Housing and Transport. Barbara Hoidn has been teaching at the ETH Zürich, the Rhode Island School of Design, and the GSD Harvard University, UT Austin, ETSAUN Pamplona and Escola da Cidade, São Paulo. She has lectured at various universities in Europe, the US and Canada. Loeb Fellow at the GSD Harvard. Author and Curator of various publications and exhibitions on contemporary architecture and urban design.

transparent and inviting with a shady plaza open to the street, with collective spaces for all demands of the residents with a pool, fitness room and a garden for communal urban farming. The spectrum of urban projects completes itself for Muniz Viégas with this privately financed residential high-rise apartment building. In addition to the public, cultural buildings and free-standing private houses as well as large master plans, with this project they have one more time succeeded in providing a credible, yet unbelievably gutsy answer to a recurring generic construction task in the rapidly densifying city.

The Educational Complex in Diadema (under construction) (FIG. 09) will be added soon to this list. Located on the outskirts of São Paulo, next to many favelas, it is a large public facility with schools, theater, library, swimming pool and sports courts. Muniz Viégas coordinate the work on site that was developed with graduate students within Escola da Cidade. A project that originated from research in the graduate program at Escola da Cidade and the city hall of Diadema decided to build.

One likes to envision the city of Muniz Viégas composed by their various built projects: an empathetic, open, cultivated and resourceful, accessible city. They have found their own way, never repeating themselves in their projects, rather applying and evolving the same principles in every project and at every scale. They break free from the context and yet find the form in the gap.

Just as a craftsman always repeats, checks with care and improves in order to achieve the next level of mastery and an instrument maker only considers the instrument to be complete when it has been played in by the musician, the buildings of Muniz Viégas only become a whole through their own anticipation and the inhabitation by the users. The repair process of the inventory of the city is transformed into an art form itself. The respective repair strategy cannot be tested without a concrete site, the method itself can be researched and applied though to various scales. The site itself, no matter what size, holds the innate program which needs to be discovered and unfold.

In this respect, Cristiane Muniz' and Fernando Viégas' have found self-confident, complex and pointed answers to the originally posed questions at the turn to the 21st century, namely which architecture forms a long-lasting city, and which might be the qualities of the humanized city that is in accordance with its architecture. Their built answers are universal in an ethical and aesthetic sense, and are beautiful buildings.

“And in all the stone’s veins and bones and flame-like stainings, and broken and disconnected lines, they write various legends, never untrue, of the former political state, of the world to which they belonged, of its infirmities and fortitudes, convulsions and consolidations, from the beginning of time.”²

Figuras / Figures

FIG. 01. Centro Cultural Sede de Correos, 1997 / Post Office Headquarters Cultural Center, 1997. Fuente y Autor /Source and Author: ©UNA arquitectos, fotógrafo Nelson Kon.

FIG. 02. Centro Cultural Sede de Correos, 1997 / Post Office Headquarters Cultural Center, 1997. Fuente y Autor /Source and Author: ©UNA arquitectos, fotógrafo Nelson Kon.

FIG. 03. Planeamiento Urbano Mooca Ipiranga, 2006 / Mooca Ipiranga Urban Plan, 2006. Fuente y Autor /Source and Author: ©UNA arquitectos.

FIG. 04. Planeamiento Urbano Mooca Ipiranga, laguna de retención / Mooca Ipiranga Urban Plan, retention lagoon. Fuente y Autor /Source and Author: ©UNA arquitectos.

FIG. 05. Planeamiento Urbano Parque D. Pedro II, 2010 / Urban Plan for D. Pedro II Park, 2010. Fuente y Autor /Source and Author: ©UNA arquitectos.

FIG. 06. Planeamiento Urbano Parque D. Pedro II, vista aérea / Urban Plan for D. Pedro II park, aerial view. Fuente y Autor /Source and Author: ©UNA arquitectos.

FIG. 07. Planeamiento Urbano Oratório, 2011/ Oratório Urban Plan, 2011. Fuente y Autor /Source and Author: ©UNA arquitectos.

FIG. 08. SESC Parque D.Pedro II, Sao Paulo, en construcción / SESC Parque Dom Pedro II, Sao Paulo, under construction. Fuente y Autor /Source and Author: ©UNA arquitectos.

FIG. 09. Centro Educativo Diadema, 2021, Escola da Cidade, en construcción / Diadema Education Center, 2021, Escola da Cidade, under construction. Fuente y Autor /Source and Author: ©Escola da Cidade.